



CANTERAS, YESERAS Y YESO EN SAN MIGUEL DE SALINAS

Tomás Vte. Martínez Campillo

Hace de 13 a 15 millones de años, en el Mioceno Superior, conocido como Andaluciense, se produjeron importantes regresiones marinas originando lagunas poco profundas en las que precipitaciones químicas de sulfatos dieron lugar a margas yesíferas como las que se encuentran al Oeste del núcleo urbano de San Miguel de Salinas. Estos yesos han supuesto un elemento importante en la modificación del paisaje y en la economía local en los últimos dos siglos.

La primera toponimia conocida se remonta al año 1308 y está recogida en el libro El Repartimiento de Orihuela: “*Esta es una quadrella que es entre als **Algepçars** et les Çafurdes ad ues comes que uan a la serra de Bilut...*”¹. Más recientemente, “Las Yeseras” es el territorio situado al Suroeste del pueblo en las fincas de El Calvario y el borde Este de La Escribana.

Se desconoce cuándo se inicia el aprovechamiento del sulfato de calcio hidratado ($\text{CaSO}_4 \cdot \text{H}_2\text{O}$) en los yesares de San Miguel pero sí se puede aventurar una hipótesis que estudios posteriores validaran o no a la vista de nuevos datos que se puedan obtener.

El yeso es conocido desde la antigüedad y usado tanto para la construcción como en decoración, medicina o alimentación. En Anatolia se encuentran frescos decorativos sobre base de yeso de hace 9000 años, apareciendo como material de estucado en paredes interiores de pirámides egipcias. Se sabe que lo usaron romanos y árabes, y que a finales del barroco es empleado en la construcción y en la realización de esculturas, incorporándose ya a la arquitectura civil durante el siglo XIX².

Si algún día se excava el yacimiento de la Edad del Bronce del Cabezo de La Mina quizás podamos saber si aquellos pobladores llegaron a usar este material que tenían en bruto a escasos metros de sus viviendas. En el yacimiento arqueológico de *La Bernarda*, en Rojales (Alicante) —III milenio antes de Cristo—, se descubrió un rudimentario horno de yeso³. En Villena (Alicante) hay constancia de su uso como pavimento y para enlucidos en asentamientos adscritos a este periodo⁴.



Cuco en cantera de Villaberta (28)

¹ J. TORRES FONTES. *El Repartimiento de Orihuela*. Academia Alfonso X El Sabio (Murcia) y Patronato Ángel García Rogel (Orihuela). Ed. Academia Alfonso X El Sabio, Murcia, 1988. Págs.110-114.

² <http://www.iberyeso.es/productos/yesos/historia.htm> [on line].

³ ANTONIO GARCIA MENÁRGUEZ. Arqueólogo municipal de Guardamar del Segura. Entrevista realizada el día 9 de diciembre de 2002.

⁴ CRISTINA E. RIZO ANTÓN, JESÚS GARCÍA GUARDIOLA, ALICIA LUJAN NAVAS. *Arqueología Industrial en Villena: Contribución al estudio de las Canteras de Yeso del término municipal de Villena (Alicante)*. Villena, Fundación Municipal “José María Soler”, 2001. Pág. 31.

En estudios realizados en yacimientos íberos en la comarca del Guadiana Menor (Jaén) “se han documentado desde simples agujeros en el suelo realizados ex profeso, hasta verdaderos hornos de yeso (Fernández, López, Madrigal y Mayoral, 1994)”⁵.

Cabe suponer que las escasas construcciones romanas —villa en El Peinado, donde se encuentran restos cerámicos de terra sigilata, o la más humilde que debió existir en Las Zahúrdas, donde aparecen restos de un fundición—, en el término de San Miguel, cubrieron sus necesidades con materiales extraídos de los yesares; como también harían los árabes que con posterioridad habitaron por aquí. Pero no será hasta el siglo XIX cuando la explotación de las canteras y la industria artesanal del yeso adquiera relevancia. No es descabellado pensar que en siglos



Cantera de Las Zahúrdas, con horno.

anteriores se explotara este recurso de forma ocasional para la construcción, ampliación o reparación de las casas desperdigadas por el campo; algunas reseñas históricas pueden acercarnos difusamente a ese periodo.

El material por excelencia utilizado en la construcción es la cal. De su necesidad y del afán de lucro de los caleros deja constancia la orden de moderar precios que emite la gobernación de Orihuela —a la que pertenece por entonces el Campo de Salinas— el 15 de septiembre de 1572: “Por cuanto los caleros cada día con atrevimiento y ambición aumentan el precio de la cal, tan necesaria para la fabricación de edificios, se ordena que no puedan llevar más de 23 sueldos por cahiz...”⁶. No obstante, los yeseros tienen ya presencia, aunque sus ingresos se encuentran

⁵ *Ibidem*.

⁶ AGUSTÍN NIETO FERNÁNDEZ. *Orihuela en sus documentos II: Economía y Sociedad siglos XIV-XIX. Agricultura, ganadería, industria y comercio*. Murcia, 1998. Publicaciones del Instituto Teológico de Murcia. Ed. Espigas. Colección: Archivo documental para la historia del sureste. Págs. 257 y 258.

muy alejados de los que obtienen los caleros, como recoge la Ordenanza de salarios y jornales que dicta la gobernación de Orihuela el 30 de mayo de 1463: “*Los yeseros por un cahiz de yeso hasta 4 sueldos*”⁷.

Quizás, tampoco en los tres siglos siguientes hubiese un aprovechamiento significativo de los recursos mineros en el entorno de San Miguel, a excepción de extracciones esporádicas cuando así lo demandaran las necesidades de obra en alguna vivienda. Lo cierto es que en los padrones vecinales de Orihuela de años como 1733, 1761 o 1771 no se refleja la profesión de yesero o similar⁸. Pero la evolución creciente de la población desde mediados del XVIII tuvo que aumentar la demanda de este material para atender las nuevas construcciones que la repoblación requería. Así, en 1823 el presupuesto de ingresos del Ayuntamiento constitucional de San Miguel de Salinas incluye la cantidad de un real por cargo de yeso⁹. Aunque sería a partir de 1829 cuando el trabajo en las canteras de piedra de yeso —las dos de El Calvario (6 y 7), la mayor de La Escribana (5) y posiblemente la de Las Zahúrdas (3)— conocería una época de mayor actividad porque ese año todo lo edificado en el pueblo y el campo fue destruido por el terremoto de grado X que asoló el Bajo Segura, el sábado 21 de marzo de 1829, entre las 6:30 y las 7:00 de la tarde: “*Este territorio del Campo de Salinas o de San Miguel del Campo es el que más padeció la devastación sísmica, viniéndose abajo todas las casas del Campo de Salinas, habiendo perecido casi todos los ganados de labranza*”¹⁰. Ante tal devastación y la consiguiente reconstrucción se hizo necesario aumentar la producción y realizarlo ya de forma sistemática por obreros dedicados casi en exclusividad a esta tarea, aunque algunos de ellos lo alternaran con jornales agrícolas.



Yesera en la cantera de Las Zahúrdas.

Las certezas sobre la industria artesanal del yeso provienen exclusivamente de fuentes orales¹¹. Al parecer las canteras más antiguas son las situadas en La Escribana, El Calvario y Las Zahúrdas cuya apertura dataría del XIX o incluso alguna de ellas de finales del XVIII. A principios del siglo XX, al menos en una de estas canteras antiguas —la más septentrional de El Calvario (7)— ya se había dejado de cortar piedra y su fondo estaba dedicado a la plantación de cereal¹². Sabemos que la piedra con la que se fabricó el yeso utilizado en la construcción de la plaza de toros de Orihuela se cortó, quemó y molió a rulo, durante 1906-1907, en la “cantera redonda” (15) de Lo Catalán, a donde venían carretas de bueyes a llevárselo.

El resto se fueron abriendo a lo largo del siglo XX, siendo la última la situada en la loma de Lo Carrasco (8), en la primera mitad de los años 80.

⁷ *Ibidem*. Pág. 251.

⁸ JUAN ANTONIO RAMOS VIDAL. *Aspectos socioeconómicos de San Miguel de Salinas durante el siglo XVIII*. San Miguel de Salinas, Libro de las Fiestas Patronales, 1994.

⁹ JOAQUIN ENRIQUE RUIZ ALEMÁN. *Evolución político-administrativa de San Miguel de Salinas*. Libro de las Fiestas Patronales, 1982.

¹⁰ Diario de Valencia, Suplemento del 31 de marzo de 1829. Págs. 1-3. Citado por FRANCISCO MIGUEL GALANT VALERO y LUÍS CARTAGENA GARCÍA. Libro de las Fiestas Patronales de San Miguel de Salinas, 1993.

¹¹ FRANCISCO NAVARRETE PÉREZ (26.02.1927, domiciliado en calle Sorolla, 22. San Miguel de Salinas). Entrevista personal mantenida el 25 de noviembre de 2002. Desde 1946 hasta su jubilación ha sido yesero.

¹² TOMÁS MARTÍNEZ COSTA. (22.02.1924, domiciliado en calle Pablo Neruda, 17. San Miguel de Salinas). Entrevista personal mantenida el 30 de noviembre de 2002.

En algunas de las muchas canteras abiertas sólo se ha cortado piedra, en otras además han existido hornos y yeseras en su interior o en sus inmediaciones donde se molía, a rulo primero y mecánicamente después, la piedra quemada. Así ha ocurrido en la de Las Zahúrdas que contó con corriente eléctrica en el primer tercio de siglo y que era punto de afluencia de yeseros que por riguroso turno acudían a moler la piedra que habían quemado en sus hornos en varias de las canteras cercanas. También hubo molino en la de La Escribana. A principios de los años treinta, a unos 50 metros a espaldas de la casa de Lo Catalán, Manuel Mellado, “El Aldeano”, tuvo una yesera con molino movido por un motor de gasolina que se surtía de piedra de una cantera cercana (22). A finales de los años 30 se abrió la cantera de Lo Rufete (27), donde durante algunos años se hizo a rulo la molienda hasta que se incorporó un motor Chevrolet.

A Medios de los años 40, Antonio “El Terencio”, en la cantera mayor de Lo Catalán (22) hizo un horno, moliendo allí mismo a rulo hasta que a principios de la década de los 50 trasladó su industria junto a la carretera de Orihuela-Torre Vieja poniendo en funcionamiento una yesera con corriente eléctrica, surtiéndose de piedra de Lo Catalán y Villaberta.

En 1960, unos yeseros de Rojales abrieron la cantera redonda de Lo Rufete (26), junto a la rambla de Lo Maseras, de donde cortaban piedra que transportaban hasta la yesera de su pueblo.

Otros muchos trabajadores del yeso tenían sus propios hornos en otras canteras en las que arrendaban un trozo y trabajaban por su cuenta, llevando a moler principalmente a la yesera de Las Zahúrdas.

Aún en 1966, Francisco Pérez Correas, abrió en Los Infantes (14) una nueva cantera y construyó horno y yesera¹³ —durante esta década alrededor de 60 obreros se dedicaban al yeso—. Trabajó en ella durante unos cuatro años, hasta que alrededor de 1970 José Martínez López, “El Taranta”, puso en funcionamiento la “fábrica de yeso” en la cantera de la Escribana, una planta industrial que de inmediato acabó con el resto de yeseras que todavía operaban en San Miguel y que no podían competir con un sistema moderno y automatizado de quema, molienda y envasado; una situación que se vio favorecida por un acuerdo con Felipe Martínez, “El Mincho”, que regentaba la yesera de Las Zahúrdas, mediante el cual se incorporó a la plantilla de la nueva empresa.



Horno de yeso en Lo Catalán. Yesera en segundo plano.

La producción yesera de las canteras de San Miguel ha abastecido, bien de yeso bien de piedra para sus yeseras, a diversas poblaciones del Bajo Segura —Orihuela, Bigastro, Rojales, Torre Vieja, etc.— como a otras de la provincia de Murcia: San Pedro del Pinatar, San Javier o incluso Cartagena.

A principio de los años 90, la “fábrica de yeso” cerró sus puertas y con ellas varios siglos de la historia de unos hombres rudos, de caras blancas y manos encallecidas que cada día se enfrentaron a un trabajo duro, peligroso y mal pagado con el que han proporcionado un material imprescindible para el progreso de nuestro pueblo.

¹³ FRANCISCO PÉREZ CORREAS (01.10.1935, domiciliado en calle Antonio Machado, 18. San Miguel de Salinas). Entrevista personal mantenida el 11 de marzo de 2003.

Hubo un tiempo en que personas de “la huerta” con problemas respiratorios acudían, por prescripción médica, a respirar los humos de la quema de los hornos de yeso en las canteras de El Calvario y La Escribana.

Las canteras han conformado un paisaje singular —en el que incluso se han establecido pequeñas zonas húmedas— y han entrado a formar parte de tradiciones como la de “ir a comerse la mona” en San Antón o en Pascua a “las Yeseras”.

ALGUNAS TAREAS COTIDIANAS EN EL TRABAJO DEL YESERO (*)

“—Eso es un Cuco. Un pequeño refugio que se construía en las yeseras excavando a pico una pequeña cueva; si el terreno era demasiado blando se revestía interiormente con piedra de la misma yesera y se terminaba en una cúpula también de piedra; después se recubría con tierra y ahí se guardaba la pólvora, servía de cobijo cuando llovía y protegía a los hombres cuando se tiraban los barrenos.”

“—A la salida del sol ya estábamos los tres surriendo¹⁴ las barrenas para hacer el orificio de metro y medio a dos metros de profundidad necesario para introducir el clorato, el azúcar y la mecha, o la pólvora, para arrancar un buen pistolo¹⁵ que luego, ya en el fondo de la yesera, con barrenos más pequeños y golpes de pico iríamos transformando en trozos manejables para hacer el horno y quemarlo posteriormente.”



Charca en el fondo de la cantera de Lo Rufete. Octubre 2000. Actualmente tapada con escombros

¹⁴ SURRIENDO: golpeando la roca para perforarla.

¹⁵ PISTOLO: bloque grande de piedra desgajado de la roca madre mediante la explosión de un barreno.

“...el agujero había que hacerlo sobre la roca golpeando y girando la barrena, echándole a cada poco un chorrico de agua para ablandarla y enfriarla, y por último limpiándolo introduciendo una caña con un estropajo atado en un extremo.

A última hora de la tarde, comenzó a cargar el barreno; introdujo la barrena y le hizo una marca con yeso para saber la profundidad a que se encontraba el explosivo por si algo fallaba, no detonaba y tenía que descargarlo y volver a prepararlo.”

“...a media tarde había acabado de cargar el horno, le había metido la leña y prendido fuego y, cuando un horno se quemaba, había que estar allí por la noche porque la mayor parte de la leña era leña floja: lentisco, pinocha¹⁶, espino, bolagas¹⁷, y a cada hora había que echar una nueva tanda de ocho o diez garbas, además de vez en cuando también era preciso chorrascarlas¹⁸ convenientemente.”

“...se hacía un hoyo circular en el suelo de medio metro de profundidad y de unos dos metros de diámetro, por dentro se levantaba una pared de piedra tosca hasta una altura de un metro aproximadamente —esta construcción se mantenía durante toda la vida del horno— y se formaba también de este material un hueco para la entrada de 45 x 60 cm aproximadamente. Después se iban colocando en el interior de ese zócalo los puntales, piedras grandes de yeso que iniciaban la arquitectura del horno; de puntal a puntal se colocaban las traviesas, también de piedra de yeso; a partir de aquí se colocaban las almaeras¹⁹ que, trabadas unas con otras, iban creando la estructura sólida que permitía cerrar el horno en una bóveda que posteriormente se cubría con tierra de la misma cantera. Las piedras que sobraban, como ya te he dicho, se tiraban dentro del horno, incluso con capasicos de esparto se iban echando los ripios de yeso que habían, hasta tener el horno cargado, eso sí dejando el suficiente hueco para meter ocho o diez garbas de leña para quemarlo...”

“...yo esfalijaba su horno, que ya se había quedado demasiado retirado del frente de la yesera, para levantar uno nuevo más cerca de donde se producía la piedra.”

(*) TOMÁS VTE. MARTÍNEZ CAMPILLO. *Los Cuentos del Tío Ramicas: La cantera de la muerte*. Sin editar. San Miguel de Salinas, 1997.



Antigua fábrica de yeso, hoy reconvertida en un edificio singular

¹⁶ PINOCHA: ramas de pino secas.

¹⁷ BOLAGA: planta de la especie *Passerina hirsuta*.

¹⁸ CHORRASCARLAS: removerlas, airearlas mediante un palo largo para que la combustión sea buena.

¹⁹ ALMAERAS: piedras de yeso que debidamente colocadas conformaban la bóveda del horno.

COORDENADAS UTM DE LAS CANTERAS DE YESO DEL TÉRMINO MUNICIPAL DE SAN MIGUEL DE SALINAS

Nº	ESTE	NORTE
1	694346	4204905
	694362	4204859
2	694077	4204546
	694135	4204598
3	694150	4205000
	694150	4204875
4	693750	4204750
	693725	4204350
5	693800	4204500
	693875	4205250
6	693782	4205090
	693910	4205257
7	693875	4205269
	693729	4205331
8	693656	4205355
	693661	4205278
9	693753	4205674
10	692908	4205893
11	693015	4206157
12	693022	4206202
13	692957	4206241
14	692366	4206737
15	692659	4207039
	692707	4207141
16	692720	4207123
17	692745	4207164

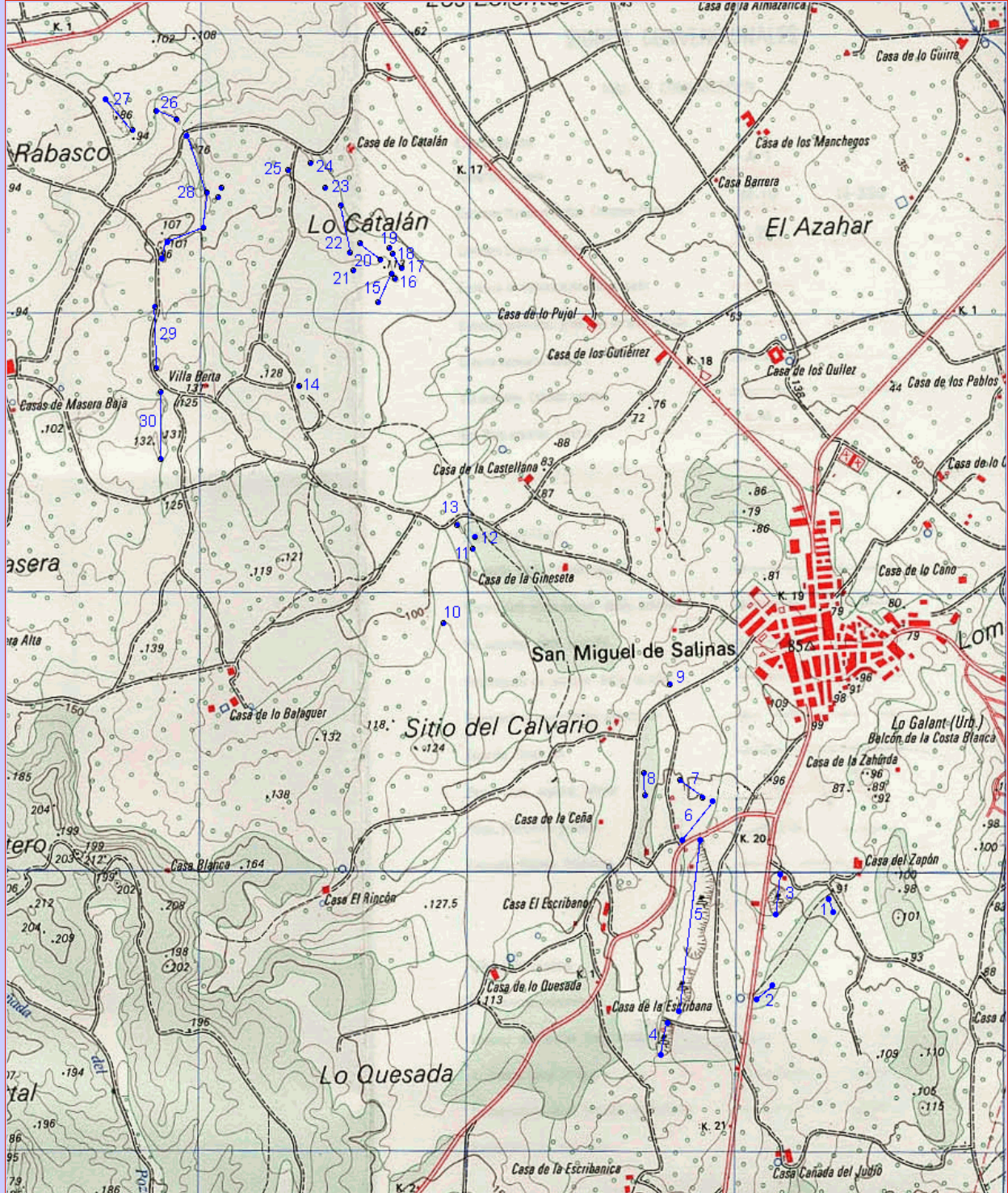
Nº	ESTE	NORTE
18	692745	4207164
	692711	4207212
19	692701	4207233
20	692665	4207192
	692592	4207252
21	692564	4207154
22	692552	4207216
	692520	4207388
23	692459	4207450
24	692403	4207540
25	692321	4207512
26	691905	4207692
	691830	4207722
27	691741	4207653
	691650	4207775
28	691938	4207661
	692020	4207430
	692008	4207305
	691888	4207255
	691875	4207175
29	691830	4207021
	691832	4206802
30	691848	4206718
	691850	4206474

692745 4207164



Antigua cantera en el Calvario. Hoy está rellena de escombros

MAPA DE CANTERAS DEL TÉRMINO MUNICIPAL DE SAN MIGUEL DE SALINAS



San Miguel de Salinas, diciembre de 2006